

La redefinición editorial de los medios de comunicación mexicanos después de 2000. El caso de la cobertura de la Marcha Zapatista*

ÉRIKA ARELI VILLEGAS**

Las elecciones federales de 2000 y la consecuente derrota del PRI ponen fin a un largo proceso de democratización e inician uno de redefinición de los actores políticos de la escena pública, incluidos los medios de comunicación.

Ante este nuevo escenario y dentro del marco normativo de la prensa (la teoría político-económica de la prensa, *agenda-setting* y *agenda-building*), observamos el comportamiento de ésta frente a un mismo suceso, a través de la comparación del discurso periodístico de tres diarios de circulación nacional.

PALABRAS CLAVE: prensa, política, análisis de contenido, prensa escrita, discursos periodísticos, democracia, medios de comunicación.

With the federal elections of 2000 and the consequent defeat of the PRI, it is assumed the end of a long process of democratization; and a process of the actors' redefinition begins involved in the public scene, to this, do not escape the media.

In this new scenario and inside the theory normative of the press, (the politic-economic theory of the press and the theory of the agenda-setting and agenda-building), we observe the behaviour of the press, specifically of the newspapers, through the comparison of the journalistic speech of three newspapers of national circulation.

KEY WORDS: *press, policy, content analysis, written press, journalistic speeches, democracy, mass media.*

* Esta investigación se desarrolló dentro del programa de la maestría en Comunicación pública de la Université Laval.

** Universidad de Laval, Canadá.

Correo electrónico: erivillei@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

El largo proceso de la transición hacia la democracia en México inició hacia finales de los años sesenta, con el movimiento estudiantil de 1968 (Bartra, 2002; Agustín, 2001), y se concretó en la elección federal de julio de 2000, con la derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI): después de 72 años, asciende a la presidencia de la República un partido opositor, el Partido Acción Nacional (PAN), representado por Vicente Fox Quesada.

En este escenario, las relaciones que se establecen y desarrollan entre los actores públicos no se encuentran estáticas, y a esta evolución constante, el sistema mediático no es indiferente pues de tener una relación interdependiente con el gobierno, al consumarse el paso definitivo a la democracia formal, debe buscar su independencia económica y política con el objetivo de dar paso a una efectiva libertad de prensa y a una oferta informativa plural.

Así, nuestra hipótesis propone que la prensa escrita en México ha adoptado una posición más definida ante el gobierno y la sociedad, pero simultáneamente también se asume como interlocutor y como plataforma de discusión, siendo un reflejo de aquello que sucede en la esfera pública.

Esta situación se refleja en el tratamiento periodístico de temas de interés público, pues implica que la empresa deberá hacer una serie de elecciones, no sólo en función de la importancia de la información, sino también acorde a la imagen que tiene frente a sus lectores. Por lo tanto, factores como los géneros que se emplean, la cantidad y calidad de la información proporcionada al lector, el enfoque, la objetividad, las fuentes consultadas, son índices que revelan la prioridad y el interés que un medio de comunicación dispensa al suceso.

Así, para demostrar o rebatir nuestra hipótesis, elegimos tres diarios de circulación nacional con una personalidad definida dentro del espectro mediático, resultado no sólo de su origen, sino también de su trayectoria y de su caracterización procedente de investigaciones anteriores que sobre ellos se han efectuado; así mismo, poseen un lugar importante en el mercado como consecuencia de su público cautivo. *La Jornada*, *Reforma* y *Milenio Diario* se dibujan claramente como

representantes de una política ideológica de izquierda, derecha y centro, respectivamente, siendo cotidianos de referencia¹ en un amplio círculo de actores, entre los cuales se incluyen el sistema mediático.

Así, elegimos un evento de relevancia nacional que se desarrolla dentro de la *nueva* democracia, es decir, bajo el gobierno de Vicente Fox. La Marcha de la Dignidad, realizada del 24 de febrero al 11 marzo de 2001, se perfila como el evento idóneo para analizar el discurso periodístico, pues se realiza a pocos meses de iniciado el llamado «gobierno del cambio», en medio de una nueva actitud por parte de los actores involucrados en la problemática zapatista y la expectativa de la sociedad ante el nuevo escenario.

Estas elecciones se realizan partiendo del supuesto de la reconstrucción y redefinición de la plaza pública como lugar de discusión de los asuntos públicos en una democracia.

De esta forma el *corpus* se constituye de 2 485 documentos publicados por los tres diarios entre el 23 de febrero y el 12 de marzo de 2001. Éste se conforma de notas, artículos editoriales, de opinión, columnas, fotografías, caricaturas y toda la información publicada bajo la rúbrica que cada uno de los diarios asignó: en *La Jornada* bajo la etiqueta de «Marcha indígena», en *Milenio Diario* bajo «Zapatour» y *Reforma* con «Ruta zapatista».

Finalmente, esta investigación empírica y exploratoria se inscribe dentro del marco normativo de la prensa, la teoría político-económica de la prensa y la teoría de la *agenda-setting* y *agenda-building*, así el análisis de contenido se integra por el análisis cuantitativo y cualitativo de la información publicada durante este período.

¹ Tomando como referencia el estudio de John C. Merrill, «*Les quotidiens de référence dans le monde*» (2000), definimos como diario de referencia aquel que ejerce una gran influencia a escala nacional, que es formador de la opinión pública, es asiduamente leído por amplios sectores de la sociedad (estudiantes, periodistas, políticos, hombres de negocios, etc.), su publicación es cuidada, tanto en imagen como en contenido, e informa particularmente sobre temas de comercio internacional, relaciones políticas, cuestiones culturales, ecológicas, sociales, científicas y educativas.

MARCO CONTEXTUAL

En investigaciones precedentes se ha señalado la estrecha relación que se mantenía entre los medios de comunicación y los poderes económico y político del régimen priísta, una relación conflictiva, difusa pero necesaria en la preservación del *status quo* (Karam, 2003; Fregoso, 1993).

A pesar de esta complicidad, algunas veces forzada, existen casos que dan cuenta del ejercicio de un periodismo más crítico hacia el poder. Los más sonados son el caso del periodista Julio Scherer y la creación del semanario político *Proceso* y la fundación del diario *Unomásuno*.

A partir de la década de los ochenta, el discurso oficial reconoce la libertad de expresión como condición *sine qua non* a la democracia, lo que permite la creación de *La Jornada* (1984). De manera reciente, relativamente, la reconfiguración de los medios de comunicación ha hecho posible el surgimiento y consolidación de diversos proyectos informativos como es la creación de los diarios *Reforma* (1993) y *Milenio* (2000). Así mismo, se inicia la modernización de las relaciones entre la prensa y el Estado, con el objetivo de transparentar y delinear esta relación.

A pesar de ello, la desconfianza de la sociedad hacia la información proporcionada, no sólo por la prensa escrita, sino también por la electrónica, es intermitente; un indicativo de esta situación es el hecho de que al saltar a la escena pública el 1 de enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) veta la presencia de Televisa y proporciona sus comunicados al diario local *El Tiempo*, los diarios de circulación nacional *La Jornada* y *El Financiero* y al semanario *Proceso* (Gilly, 1997: 84).

Aunado a estos cambios políticos y sociales, la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), implica un creciente mercado con nuevas reglas y más competitivo. Los medios de comunicación comienzan a independizarse del gobierno y asumen posiciones más críticas hacia el mismo, lo cual posibilita una información plural que da cuenta de la diversificación de la realidad social que vive el país en un contexto globalizado.

MARCO TEÓRICO

La libertad de prensa ha sido señalada como un elemento democrático en las sociedades organizadas y el estado que ésta conserve es un indicativo también del estado que guarda la democracia como forma de gobierno (Burdeau, 2002; Saint-Jean, 2002). Así, la dinámica de cambios observados en la sociedad mexicana se ha visto reflejada en el paisaje mediático, permitiendo la diversificación y la reorientación, la reconstrucción de la discusión de los asuntos de la agenda pública.

Esto implica que los medios de comunicación –la prensa, en este caso en particular– se asuman al mismo tiempo como lugar y actor de esta discusión; esta percepción se verá reflejada en la demanda informativa que ofrece a sus lectores, en la cobertura y en la construcción del evento reportado y por tanto, en los mercados frecuentados así como en los roles desarrollados (Baker, 2002:123-164; Gingras, 2002: 37-44).

Por ello, esta investigación se inscribe en el marco de las *teorías normativas de la prensa* (Siebert *et al.*, 1956; McQuail, 1993), en la *teoría político-económica*, en la *teoría de la agenda-setting* y la *teoría de la agenda-building*. En el caso de los medios mexicanos, estos han partido de la *teoría autoritaria*, en la cual es el Estado quien ejerce el control sobre los *medias*, hacia la *teoría liberal*, donde la libertad de prensa es factor importante en el ejercicio democrático; sin embargo, ésta se condiciona a la perspectiva política del propietario del medio en cuestión y al sistema de libre mercado (Reah, 2002: 10), pues influyen directamente en la construcción de su discurso y de la realidad.

Por tanto, las condiciones económicas de la empresa y las condiciones del mercado influyen directamente en la estructura informativa del diario y en las relaciones que establecen con los grupos en el poder y con la sociedad civil (McQuail, 1993). Saint-Jean (2002) cuestiona esta situación al considerar entre las consecuencias negativas la homogeneidad de contenidos y la pérdida del análisis y la investigación por parte de los periodistas; sin embargo, para Pasquali el problema radica en el hecho de que los medios

tienen sus propias agendas que se traducen en políticas editoriales, quién informa, cómo se informa, cuáles voces se escuchan, quién posee la

autoridad para hablar y cuáles intereses no son nunca representados ni presentados (1992: 25).

Por supuesto que esta situación se ve reflejada en su política editorial, que cuestiona entonces la aclamada libertad de prensa, de la objetividad, de la ética y que conlleva a la reducción del espacio público como lugar de discusión. Así, la libertad de prensa se convierte en libertad de empresa y lo que ha sido condición para la democratización de las sociedades se convierte en control económico, político, social y cultural. En resumen, aquello que determina la identidad de los medios «depende exclusivamente de la empresa del sector privado que lo edita» (Borrat, 1989: 9).

Si bien son indispensables como foro de debate y denuncia, no debe olvidarse que representan sectores o grupos de poder, por lo que no podrán ser neutrales en ningún sentido lo cual tampoco impide que concilien sus intereses comerciales con su función pública.

Aunado a esta situación, se destacan también los elementos conformadores de una agenda –*Teoría de la agenda-setting*– (Cervantes, 2001) que será influenciada por la rutina de los periodistas, por sus prácticas, valores y tradiciones que en el ejercicio de su actividad, son socializados por la organización interna y externa que será reflejada en la selección y jerarquización de la información y de sus fuentes, la cual estará condicionada a otros medios de información con quien comparte un escenario sociocultural en el que compite por atraer hacia sí el mayor número de lectores.

Esta propuesta se enriquece con la teoría de la *agenda-building*, la cual sostiene que en la construcción de la agenda intervienen no sólo los medios de comunicación, sino que ésta gira en torno también de los actores políticos y de los ciudadanos; así, la cobertura que hagan los medios de los acontecimientos depende de la familiaridad que su potencial público tenga de dicho evento.

Sin embargo, hay que considerar al medio de comunicación como un filtro sobre lo que sucede en el mundo, pues nos mostrará lo que para él constituya lo que debe discutirse, lo que debe publicarse, así nos muestra un cuadro que previamente fue seleccionado por los actores políticos y que a su vez será interpretado por el público; a pesar de que éste influya en ese proceso.

Y en este proceso todos los elementos son importantes, desde la selección de las fuentes, el lugar que ocupará en la publicación, los elementos complementarios de la información, hasta el empleo de recursos humanos desplegados; así, el periódico edifica una «structure et construit une vision du monde à laquelle les lecteurs adhèrent» (Jamet, 1999: 206).

RESULTADOS

Así, la perspectiva de los tres diarios: *La Jornada (LJ)*, *Reforma (R)* y *Milenio Diario (MD)*, se analizó en el *corpus* integrado por 2 485 documentos, cuya información arroja los siguientes resultados: a *LJ* le corresponde 45.38%; a *MD*, 35.30% y a *R*, 37.32% (véase cuadro 1).

Durante los 18 días, la información se mantiene en la primera plana de los tres diarios, siendo *LJ* quien conforme a su política editorial da mayor apertura al discurso zapatista, sin embargo, la consulta de fuentes es diversa y equilibrada, mientras *MD* oscila entre los discursos zapatista y gubernamental, *R* sostiene además un discurso alterno, al ir más allá de lo que es la Marcha Zapatista (MZ), destacando la presencia del sector privado como fuente de información.

Referente a las imágenes presentadas en primera plana, destaca siempre el personaje del subcomandante *Marcos*, indicio de una personificación del movimiento zapatista.

Del análisis de la información de primera plana, una primera conclusión salta a la vista: mientras *LJ* y *R* se mantuvieron fieles a su autodefinición como empresa periodística, al definir su información de acuerdo al perfil de sus lectores; *MD*, a pesar de la aparente imparcialidad frente a la MZ, observa una tendencia preferencial hacia el discurso oficial pues titulaba sus notas remarcando la apertura al diálogo y la negociación, de la misma manera, que destacaba la belicosidad y trasgresión del EZLN, lo cual no se observa cuando cita al presidente Fox, destacando siempre la apertura y tolerancia de este último frente a los *neozapatistas*.

Respecto a la información en las páginas interiores, 41% corresponde al género de nota informativa; 35% a la información gráfica (específicamente fotografías); 19% está integrado por los géneros de opinión: editoriales, artículos, caricaturas, columnas, y 5% es información diversa.

CUADRO 1
CORPUS DEL ANÁLISIS

Información publicada del 23 de febrero al 12 de marzo de 2001

Día	Totales			Total
	<i>LJ</i>	<i>MD</i>	<i>R</i>	
23-feb-01 (1)	45	35	37	117
24-feb-01 (2)	44	34	48	126
25-feb-01 (3)	47	43	41	131
26-feb-01 (4)	38	50	46	134
27-feb-01 (5)	46	43	33	122
28-feb-01 (6)	46	38	49	133
01-mar-01 (7)	52	33	44	129
02-mar-01 (8)	37	50	33	120
03-mar-01 (9)	37	40	42	119
04-mar-01 (10)	35	29	63	127
05-mar-01 (11)	35	40	56	131
06-mar-01 (12)	33	42	40	115
07-mar-01 (13)	30	39	34	103
08-mar-01 (14)	45	48	52	145
09-mar-01 (15)	44	46	55	145
10-mar-01 (16)	43	18	57	118
11-mar-01 (17)	58	61	86	205
12-mar-01 (18)	88	65	112	265
Total	803 (45.38%)	754 (35.30%)	928 (37.32%)	2 485 (100%)

Nota: El número entre paréntesis es el que se usará en adelante para identificar los días analizados y facilitar el tratamiento de datos.

1. La nota informativa

En este universo informativo, la cantidad de notas informativas publicadas no es significativa entre los diarios; sin embargo, en la tendencia observada (véase cuadro 2), es señalada la posición positiva de *LJ* (67%) hacia la MZ, acorde a su política de otorgar un lugar a las voces marginadas en otros espacios informativos; mientras *MD* se manifiesta poco receptivo al movimiento en 47% de las notas, contra 37% positi-

Fuente	<i>LJ</i>			<i>MD</i>			<i>R</i>		
	1 ^a	2 ^a	3 ^a	1 ^a	2 ^a	3 ^a	1 ^a	2 ^a	3 ^a
Gobierno municipal	96	12	3	13	5	0	40	15	22
Otros	180	76	1	60	1	17	96	15	3
EZLN									
CCRI*	96	54	6	18	56	3	60	85	16
Subcomandante Marcos	156	74	7	120	16	0	156	103	5
Grupos indígenas	60	28	2	12	19	13	96	72	25
Otros									
Partidos políticos	120	59	15	72	21	0	108	25	13
Ong's	84	17	4	24	20	16	36	45	4
Iglesia	72	34	0	15	4	0	60	23	11
Otros personajes	116	76	7	84	15	0	72	14	5
Sector privado y empresarial	43	15	2	96	32	3	84	53	18

* Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

La importancia de este censo se basa en el hecho de ofrecer al lector la posibilidad de contrastar las versiones de los involucrados en el conflicto, además de conferir al diario credibilidad y prestigio en su práctica periodística. En este caso, los tres diarios reconocen como fuentes creíbles al gobierno y al EZLN, siendo el primero quien predomina como principal fuente con 47% en *LJ*, 39% en *MD* y 44% en *R*; mientras los zapatistas ocupan un lugar secundario como origen de la información, representando 22, 21 y 26% respectivamente.

Hay que notar que en el caso de *LJ*, existió un mayor número de fuentes consultadas, las cuales no se circunscribieron al ámbito local, sino recurrieron también a intelectuales, artistas y líderes de opinión reconocidos en la escena internacional.

Estos resultados nos llevan a inferir que la selección de la información, su orientación, las fuentes consultadas y citadas, si bien en primera instancia corresponden al periodista, es también el resultado de un largo proceso de socialización que éste ha llevado en el desarrollo de su trabajo al interior y exterior de la empresa periodística.

2. El editorial

Siendo el editorial el género a través del cual el diario expresa su posición frente al tema o los temas importantes del día, es la ventana por la cual el lector podrá asomarse en las reflexiones y predicciones del diario.

En el análisis del discurso editorial, además de emplear los mismos criterios que en la nota informativa, se aplicó el tercer filtro mencionado por Jules Gritti, los elementos empleados para hacer sustentar una opinión, una reflexión y/o una predicción, como son cifras, citas, superlativos, diminutivos.

Los editoriales nos permiten encontrar severas divergencias entre los diarios, por lo tanto, escogimos los días 11 y 18, en los que los tres diarios emitieron un editorial referente a la MZ, como se aprecia en el cuadro 4, lo cual permite la comparación entre los tres diarios, especialmente la correspondiente a la última jornada.

CUADRO 4
TENDENCIA EN EDITORIALES

DÍA	1	2	3	4	5	7	8	11	12	13	14	15	16	17	18
<i>LJ</i>	0	+	+			0		+					+	+	+
<i>MD</i>				-			-	-	-		-	0			-
<i>R</i>					0		-	0	-	0		0	0	0	-

En los editoriales del día 11 (5 de marzo de 2001), el punto de reflexión es el Congreso Nacional Indígena (CNI) realizado en Nurio, Michoacán. Para *LJ*, en su editorial titulado «Movimiento nacional indígena», este fue el punto de encuentro de todos los grupos indígenas, donde la integración de sus luchas y demandas es la suma de un capital político que posibilitará «la legitimidad de representar a un movimiento indígena nacional. El reconocimiento de los derechos de todos los pueblos indios de México».

Sin embargo, Carlos Marín, editorialista de *MD*, en «De Nurio al DF, como de Babilonia a Bizancio», lo califica de supeditación de la problemática de 54 etnias a las prioridades zapatistas. En su discurso se descalifica una y otra vez no sólo al CNI, sino a los mismos grupos indígenas, incluidos aquellos del movimiento zapatista, expresando que éstos «les *comieron el mandado* a todas las demás [etnias]», dudando de la efectividad de los usos y costumbres de estos grupos que depositan la autoridad en un Consejo de Ancianos y en la consultación que se hace de los integrantes de las comunidades.

Ante esta posición radical, destaca la moderación de *R* quien a través de Jesús Silva-Herzog Márquez y su editorial «La marcha y la *nueva nación*», después de hacer una severa crítica a los aduladores y detractores de la MZ, destaca uno de los temas de discusión en este conflicto: el concepto y ejercicio de la democracia. *R* no habló del CNI pero sí discutió una de las propuestas zapatistas, proporcionando argumentos frente a las propuestas oficiales y zapatistas, reconociendo que un punto de partida en el debate real es «el establecimiento de un Estado plural... Por ello debe buscarse otra democracia que vaya más allá de las instituciones... Finalmente, los zapatistas reivindican la comunidad».

En el día 18 (12 de marzo de 2001), la tendencia se modifica, pues mientras *MD* y *LJ* reconocen el triunfo político del EZLN, al arribar al centro de México, ambos lo perciben de diferente manera, lo cual se reconoce al leer los textos; *R* lo cuestiona a través de su editorialista desde el mismo título del editorial. Así, encontramos: «Marcos y el difícil compromiso de saber ganar», «Parteaguas» y «Por qué lo digo yo», como títulos de los editoriales de *MD*; *LJ* y *R*, respectivamente.

En el primero de ellos, escrito por Jorge Fernández Menéndez, se reconoce el logro político que representa la MZ, pero también se le critica duramente y no se habla ni siquiera del EZLN y su movimiento, más bien se personaliza en un triunfo de Marcos y se infiere que cualquier decisión que sea tomada, sólo corresponde a éste y no al Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI). El primer párrafo comienza así: «Marcos llegó al zócalo capitalino y logró un importante triunfo. Lo hizo sin apartarse de su libreto original, ...» y enseguida se enumeran todos los aspectos negativos que pudieran existir o existieron en el desarrollo de la MZ, de la cual es *Marcos* el absoluto responsable,

aun sin asumir esta responsabilidad, se exponen los posibles escenarios y también cuales serían las probables respuestas del líder guerrillero. Al final, Fernández Menéndez puntualiza «Lo demás, diría el propio Marcos en sus épocas de estudiante y aún ahora como subcomandante, como recuerda Katia D'Artigues, *es pura ideología*».

Para *LJ*, el suceso del 11 de marzo representa una nueva etapa no sólo para los zapatistas sino también para «el difícil proceso de democratización nacional que empezó en 1988 (o en 1968) y que se ha robustecido con los aportes de incontables luchadores sociales y políticos, numerosos movimientos cívicos, los propios zapatistas y el propio presidente Fox»; así al mismo tiempo que reconoce la lucha política, reconoce también la actitud de apertura del gobierno federal a la discusión de la aprobación de la ley propuesta por la *Cocopa*. Hay que resaltar que en su editorial del día 18, *LJ* no hace ninguna mención a la persona del subcomandante Marcos, y se centra en lo que es el movimiento zapatista, en una evaluación positiva de la MZ y en el futuro inmediato del movimiento y de todas las etnias indígenas y de los desposeídos del país.

Coincidentemente, en *R*, el editorial de este día es también autoría de Jesús Silva-Herzog Márquez, quien inicia diciendo: «La autoridad es la figura que manda sin discutir. Habla y está convencido de que su palabra es, en sí misma, fuente de una orden irrefutable» y con esta entrada da paso a un análisis de la personalidad «autoritaria», dice él, del subcomandante Marcos, pues «una lectura apenas cuidadosa de lo que dice el galán de la pipa lo retrata como un anacrónico personaje autoritario» y separa el discurso *oficial* del neozapatismo de aquello que dice *Marcos*, sin embargo los liga de manera inconfundible al ser éste el portavoz del EZLN. Y cuestiona el planteamiento del movimiento al expresar que la «idea del otro» no tiene cabida en el universo de Marcos, quien legitima la violencia cuando «se hermana a las otras guerrillas y reconoce una deuda con el ERPI, el EPR y las FARP»; comparándolos con la organización vasca ETA y finaliza con la «idea de sí mismo» que tiene no el EZLN sino el «profeta insurgente Marcos», quien no posee ningún argumento válido pues «*su discurso ama el sujeto no la razón*», y concluye su diatriba diciendo:

Dicen los zapatistas que vinieron a México para convencer al Congreso para que apruebe la iniciativa de derecho indígena preparada por la *Cocopa*. No

he escuchado una sola razón de ello. Lo que se escucha es una voz autoritaria y la demanda de restaurar el Congreso obediente (*Reforma*, 12/III/2001).

Así, podemos percibir en los argumentos que se exponen en los tres diarios una definición clara de lo que significa no sólo la MZ, sino el EZLN para cada uno ellos, ubicando a los personajes en la escena pública desde su percepción particular y otorgando al lector no sólo tres visiones, sino una gama de argumentos que le ayudan a reflexionar a su vez.

3. *El artículo de opinión*

Es un género de interpretación y no siempre es escrito por un periodista, es la tribuna del diario, pues a través de él se da acceso a la discusión y a la expresión de opiniones de los diferentes actores presentes en la escena pública.

Éste también es un indicio de la pluralidad que impera en los diarios, en nuestro *corpus* representa 9%, del cual 32% corresponde a *LJ*, 46% a *MD* y 22% a *R*. En este caso lo que nos interesa son los autores de los artículos y no precisamente su contenido, puesto que la tendencia política expresada y su presencia en cierto diario, presupone cuál es la apertura de los diarios hacia puntos de vista que pueden contraponerse a su discurso mediático (véase cuadro 5).

CUADRO 5
TENDENCIA DE ARTICULISTAS Y COLABORADORES

	<i>LJ</i>	<i>MD</i>	<i>R</i>
Izquierda	28	13	7
Centro	11	31	13
Derecha	8	20	20
Otros	23	34	8

Como podemos observar en el universo de nuestra muestra, las tres tendencias tienen una frecuentación similar, la izquierda y derecha con 22% cada una, y 25% corresponde a la posición centro. Así, se dio mayor plaza a nuestra categoría de «otros», la cual representa 31%.

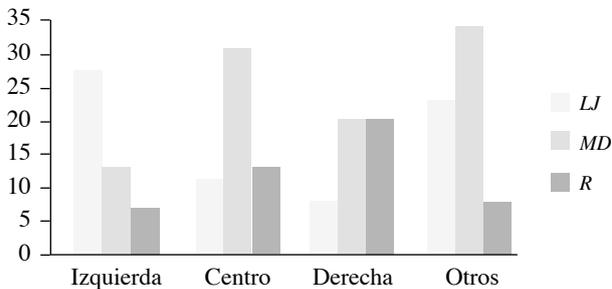
Si lo detallamos al interior de cada uno de los diarios, quien trató de guardar un equilibrio en su tribuna fue *MD*, pues si bien da plaza a la

izquierda y la derecha con 13 y 20% respectivamente, es la tendencia de centro y la rúbrica de «otros» quienes predominan con 32 y 35% de artículos publicados (véase gráfica 1).

En el caso de *LJ*, la tendencia se inclina hacia la izquierda que representa 40% de sus artículos publicados, mientras la derecha sólo alcanza 11% y la posición central, 16%. Sin embargo, otorga gran plaza a todos aquellos que no se han identificado con ninguna de estas tendencias, alcanzando 33% de lo publicado (véase gráfica 1).

Esta tendencia se invierte en *R*, pues los articulistas identificados en el rubro de la derecha representan 41%, mientras los menos presentes son la izquierda y la categoría «otros», con 15 y 17% respectivamente. La derecha ocupa 27% (véase gráfica 1).

GRÁFICA 1
TENDENCIA POLÍTICA DE ARTICULISTAS Y COLABORADORES
EN LOS TRES DIARIOS



De este género periodístico podemos atraer otra conclusión parcial, ninguno de los diarios traicionó su línea editorial si bien trataron de dar cabida a diversos puntos de vista, con el fin –suponemos– de enriquecer la información y los argumentos proporcionados a sus lectores, pero también con el objetivo de mostrarse abiertos, plurales.

4. La fotografía

En este caso no sólo se hizo el análisis de la imagen, sino también del texto que la acompaña, es decir, del pie de foto, ya que éste puede refor-

zar, descalificar o neutralizar el mensaje de la imagen, por tanto, conforma un todo. Así, aunado al análisis que se hace del texto, se incluye el ángulo de la toma y la connotación que tenga.

Las fotografías representan 34% del *corpus*, siendo *R* quien publica 44% de las imágenes, seguido por *LJ* con 33%, mientras *MD* publica el restante 23%. Ahora bien, nos encontramos con algunas diferencias entre los tres diarios: mientras *R* emplea no muy frecuentemente el pie de foto, en *LJ*, éste es habitualmente descriptivo, es decir, sólo informa sobre lo que se ve en la imagen; en el caso de *MD*, éste suele llevar un comentario sobre la fotografía o sobre la situación que la genera.

Procedimos sobre el mismo método de asignación de un valor, es decir, positivo (+), neutro (0) y negativo (-), de acuerdo al análisis final de los dos elementos que componen una fotografía de prensa.

Así, de estas 842 fotografías tomadas y publicadas durante el período del 23 de febrero al 12 de marzo de 2001, encontramos que el objeto de los reporteros gráficos no fue exclusivamente la MZ, y, por supuesto el subcomandante Marcos, sino también se resaltaron otras actividades o, mejor dicho, condiciones en las que se encuentran los grupos indígenas en México; así mismo el recibimiento del que fueron objeto a través de cada una de las paradas efectuadas en el trayecto hacia la ciudad de México.

En el caso del gobierno federal, tomamos las fotografías que se publican en apoyo a las notas o artículos, de otra manera hubiera sido prácticamente imposible obtener una fotografía dentro de la MZ, por obvias razones.

En ninguno de los tres casos, se tomaron en consideración los suplementos especiales que publicaron el día 18 con el arribo del EZLN al zócalo de la ciudad de México.

Así pues, y como lo observamos en el cuadro 6, el EZLN concentra 44% del total de las placas publicadas, lo interesante a observar aquí es que quien menos personificó la MZ en Marcos fue *R*, pues el diario plasmó su perspectiva de la MZ del lado de los indígenas, mostrando sus condiciones de vida, sus rituales, sus usos y costumbres; así mismo fue quien frecuentemente retrató a los 23 comandantes que integraban el CCRI.

En el caso de *LJ*, hasta ahora no ha cambiado nuestra primera percepción, pues nuevamente es en este renglón en donde muestra su línea editorial para hacer presente a los que históricamente no han tenido ac-

ceso a los medios de comunicación, y es precisamente este diario quien nuevamente se abre ante la presencia de intelectuales, artistas, luchadores sociales que no tuvieron la misma presencia en los otros dos diarios.

En el caso del gobierno federal, las fotografías fueron sólo apoyo para las notas informativas a las que acompañaban, y 60% de ellas fueron fotografías de primer plano, es decir, mostraron sólo la parte superior del cuerpo.

CUADRO 6
EVALUACIÓN DE FOTOGRAFÍAS EN *LJ*, *MD* Y *R*

	<i>LJ</i>			<i>MD</i>			<i>R</i>		
	+	0	-	+	0	-	+	0	-
Gobierno Federal									
Vicente Fox	3	10	7	6	4	4	9	12	2
Secretarios de gobierno	4	3	6	3	3	2	12	9	0
Otros	11	9	1	3	7	3	9	16	9
Total	18	21	14	12	14	9	30	37	11
EZLN									
Subcomandante Marcos	35	41	0	11	38	21	7	21	4
CCRI*	17	9	0	6	9	4	23	23	5
Bases zapatistas	11	5	0	2	6	5	22	32	14
Total	63	55	0	19	53	30	52	76	23
Otros									
Indígenas	13	15	5	2	18	2	15	53	17
Partidos políticos	3	7	1	5	7	0	2	5	3
Otros personajes	11	10	0	1	6	0	2	7	2
Otros	24	6	9	4	6	2	4	31	6
Total	51	38	15	12	37	4	23	76	28

* Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

Respecto a las fotografías del EZLN, el caso del subcomandante Marcos específicamente, quien acapara 48% de las fotografías, se recurrió a poses características del personaje, es decir, resaltando su mirada a través del pasamontañas, así como son su eterna pipa, frente a las multitudes, rodeado de los comandantes, caminando hacia los periodistas o saludando

a la multitud que se desbordaba para recibirlo. En su caso, los tres diarios coinciden, además de las fotos de primer plano, del *zoom* de sus ojos, en la toma ascendente, agrandando su figura de manera simbólica.

En el caso de *LJ*, ésta resaltó los elementos simbólicos que identifican a los zapatistas, así, lo mismo estaba detrás la bandera, que reproducciones del rostro de Zapata, Villa y otros héroes revolucionarios.

MD merece una observación sobresaliente, ya que fue el que logró un mayor equilibrio entre sus fotografías (23% del total, si observamos el cuadro 6 nuevamente), lo cual es resultado de sus pies de foto. Pues si observamos sólo la fotografía, a primera vista puede ser positiva hacia la *MZ*, pero al leer el texto que la acompaña, resalta aspectos negativos de la misma. Por tanto, si un lector decide sólo hacer una revista de las fotografías que encontró en este período, su conclusión será que *MD* simpatiza indudablemente con los neozapatistas; si se hace el ejercicio contrario, la percepción es de un rechazo hacia todo lo que huele a neozapatismo.

Si tomamos en conjunto el material fotográfico, los tres diarios otorgan al evento una gran importancia, pues es la publicación de éstas la que predomina sobre los otros géneros periodísticos, con excepción de la nota informativa; los tres resaltan al *EZLN* como primer objetivo de sus placas, sin embargo, cada uno de ellos, hace énfasis en un aspecto en particular; así mientras *LJ* resalta la figura del *CCRI*, es *MD* quien resalta la figura del polémico subcomandante Marcos, pero *R* va más allá de lo que es la primera vista de los zapatistas, es decir, retrata a lo que ha llamado, las bases zapatistas.

5. Recursos humanos

Un factor que nos indica la importancia que un diario concede a un hecho es el empleo de recursos humanos. Así, al hacer el censo en cada uno de los diarios, encontramos que a lo largo de los 18 días que comprende nuestro *corpus*, fue *LJ* quien empleó un mayor número de recursos propios. *R*, por su parte, si bien emplea menos los servicios de las agencias, despliega un mayor número de fotógrafos, lo cual se explica debido a su concepción gráfica, en la cual prima la imagen sobre el texto. Respecto a *MD*, observamos un mayor empleo de las agencias de información y de enviados especiales, sin embargo, la información publicada es menor a la de los otros dos diarios.

CUADRO 7
RECURSOS HUMANOS

Estatus	<i>LJ</i>	<i>MD</i>	<i>R</i>
Agencias ³	6	8	4
Caricaturistas	5	6	5
Colaboradores ⁴	108	92	103
Columnistas	3	7	26
Fotógrafos	25	22	35
Corresponsales	30	19	2
Enviados	13	17	8
Otros ⁵	4	1	0

Por tanto, podemos decir que tanto *LJ* como *R* concedieron una mayor importancia al evento que *MD*; en el caso de la *LJ* inferimos que es acorde a su tendencia política ubicada hacia la izquierda; mientras *R* calificado como un periódico de derecha, conservador, sorprende con la atención prestada a la *MZ*.

Si observamos la gráfica 2, observamos que en los tres diarios el llamado a las colaboraciones se impone sobre las otras categorías, lo cual se explica en el hecho del número de artículos de opinión que cada uno de ellos publica.

CONCLUSIONES

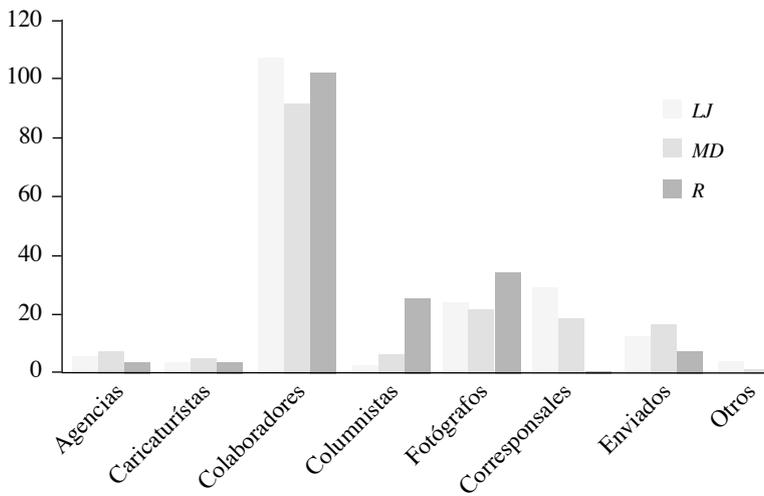
Como parte de la agenda común, la *MZ* fue cubierta desde la perspectiva particular de cada uno de los diarios, definida desde su línea editorial. Comprobamos que *LJ*, *MD* y *R* se encuentran ajustándose a un nuevo

³ En esta categoría se incluyen las agencias nacionales e internacionales: AP, AFP, Cuartoscuro, DPA, MVT, Notimex, Reuters, Imagenlatina, Micphoto-press, NTX.

⁴ Se incluyen los autores de artículos de opinión o de autores de otros géneros, pero también de aquellos que no se especifica su estatus, pero que su colaboración no corresponde a secciones fijas del diario.

⁵ Aquí se incluyen las notas que son firmadas como de la redacción o fotografías de archivo.

GRÁFICA 2
RECURSOS HUMANOS DESPLEGADOS
POR LOS TRES DIARIOS



escenario político, más independiente del gobierno, pero sin despegarse de los grupos a los que dice pertenecer o representar.

Es una prensa plural en la medida en que el lector tiene la opción de leer uno o el otro o los tres; pero esta pluralidad no quedó demostrada de manera contundente al interior de cada uno de los diarios. Sin embargo, como un actor más de la escena pública, argumenta sus posiciones sin dejar de lado uno de los principios de la prensa, formar y conformar una opinión pública.

Así podemos percibir que el periodismo mexicano, representado en este trabajo por *LJ*, *MD* y *R*, es un periodismo informativo, pero también explicativo y descriptivo; baste ver el número de colaboradores a los que acudieron durante el desarrollo de la MZ.

Al analizar los resultados en conjunto, visitamos una realidad diferente pues cada uno de ellos nos habla y nos muestra *su* realidad. Los tres diarios son contrastantes entre sí, lo cual está definido por su posición de derecha, centro o de izquierda. Así, sobre una misma nota, cada uno de ellos va a resaltar los hechos y las fuentes que reconozca como

válidas, legítimas y confiables, pues éstas a su vez confieren validez, confiabilidad y prestigio al diario.

Esto no siempre resulta claro, la información no corresponde a su perfil, como fue en el caso de *Milenio Diario*, quien fue crítico hacia los dos actores del conflicto, aunque sus fuentes y su enfoque informativo lo ubican más hacia la derecha del espectro político de lo que él mismo pretende ser, lo cual se manifestó frecuentemente en la discusión de la MZ en los artículos de opinión, en las columnas, así como en la parte gráfica del diario.

En el caso de *La Jornada*, ésta fue fiel a su imagen y a sus objetivos como empresa informativa, sin embargo, empobrece la discusión que se pudiera suscitar sobre los asuntos de interés público al sólo existir lo blanco y lo negro y no presentar la gama de grises que existe entre esos dos puntos. Fue el único diario que dio cabida a los textos de los neozapatistas y el que menos personalizó el evento en la imagen del subcomandante Marcos.

Finalmente, en *Reforma* no hubo sorpresa en cuanto a su definición conservadora; sí fue sorprendente el hecho de que proporcionara más argumentos, datos y análisis, no sólo del evento, sino de todo lo que es la problemática indígena en el país; fue crítico hacia ambos actores, pero también fue quien proporcionó mayor información respecto a lo que significa el Zapatismo desde su origen en 1910, con lo cual enriqueció la discusión propuesta. En materia gráfica y recursos humanos, *Reforma* empleó frecuentemente los servicios de las agencias informativas y de fotografía, además de las imágenes de archivo. Así mismo fue quien presentó no sólo la problemática y las opiniones de los actores directos del conflicto, sino que también aquellas de la gente *común*, de diversos sectores sociales y de los mismos periodistas.

Así pues, después de la observación sistemática y exhaustiva posibilitada al interior del marco metodológico propuesto, podemos decir que la redefinición de la imagen de los diarios en relación al universo informativo que proporcionan es fundamental, puesto que son el enlace entre el Estado y la sociedad, y si bien en este caso no fueron ellos quienes determinaron el evento, si tuvieron el poder de darle una mayor o menor importancia y también de seleccionar cuáles aspectos deberían ser los más relevantes, pues mientras para unos el evento fue en sí

mismo la Marcha zapatista, para otros fue el pretexto de hablar de una problemática más profunda y compleja, que no se resolverá en «15 minutos» como lo supuso el presidente Fox ni tampoco cediendo a todas y cada una de las demandas del EZLN.

Sin embargo, consideramos que lo que sucede en estos tres diarios nos proporciona algunas pistas sobre lo que ocurre en la oferta mediática mexicana y también nos conduce a plantear nuevas preguntas al comportamiento de los medios frente a otro tipo de eventos, frente a los actores con los cuales comparte la escena pública y sobre cómo éstos perciben esa relación inseparable.

Bibliografía

- AGUSTÍN, José (2001) *Tragicomedia mexicana 3*. México: Planeta.
- BAKER, C. Edwin (2002) *Media, markets and democracy*. Col. Communication, society and politics. Cambridge: Cambridge University Press.
- BARTRA, Roger (comp.) (2002) *Anatomía del mexicano*. México: Plaza & Janés.
- BORRAT, Héctor (1989) *El periódico, actor político*. España: Gustavo Gili.
- BURDEAU, Georges (2002) «Démocratie» en *Encyclopédie Universalis*. París: Encyclopédie Universalis. Versión electrónica: <http://www.universalis-edu.com/private/Article.asp?nref=E953131> (consultada el 19 de febrero de 2001).
- CERVANTES Barba, Cecilia (2001) «La sociología de las noticias y el enfoque agenda-setting». En *Comunicación y Sociedad*, 24. Guadalajara: UdeG-DECS. Versión electrónica: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/setting05.pdf (consultada el 26 de enero de 2003).
- FREGOSO Peralta, Gilberto (1993) *Prensa regional y elecciones*. Guadalajara: UdeG-Centro de Estudios de la Información.
- GILLY, Adolfo (1997) *México: el poder, el dinero y la sangre*. México: Nuevo Siglo/Aguilar.
- GINGRAS, Anne Marie (2002) «Espace publique et pratiques journalistiques». En Michel Roy y Florian Sauvageau (coords.) *Médias et vie démocratique, séminaire tenu à Québec le 1er novembre 2002*.

- Quebec: Centre d'études sur les médias et Conseil de Presse du Québec.
- HOUTART, François (1990) «*La méthode d'analyse textuelle de Jules Gritti*». En Jean Remy y Danielle Rucquoy (dirs.) *Méthodes d'analyse de contenu et Sociologie*. Bruselas: Facultés Universitaires Saint-Louis.
- JAMET, Claude y Anne-Marie Jannet (1999) *Les stratégies de l'information*. París: L'Harmattan.
- KARAM, Tanius (2003) «Tinta y sociedad. Notas para una historia reciente de la prensa mexicana». En *Revista mexicana de comunicación*. Noviembre-enero. Versión electrónica: <http://mexicanadecomunicacion.com.mx/Tables/RMC/rmc84/tinta.html> (consultada el 13 de marzo de 2004).
- LA JORNADA (*Diario*), consultado en sus ediciones del 23 de febrero al 12 de marzo de 2001.
- MCQUAIL, Denis (1993) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. México: Paidós Comunicación.
- MILENIO DIARIO, consultado en sus ediciones del 23 de febrero al 12 de marzo de 2001.
- PASQUALI, Antonio (1992) *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- REAH, Danuta (2002) *The language of newspapers*. Londres: Routledge.
- REFORMA (*Diario*), consultado del 23 de febrero al 12 de marzo de 2001.
- SAINT-JEAN, Armande (2002) «Quand la logique marchande prédomine». En Michel Roy y Florian Sauvageau (coords.) *Médias et vie démocratique, séminaire tenu à Québec le 1er novembre 2002*. Quebec: Centre d'études sur les médias et Conseil de Presse du Québec.
- SIEBERT, Fred *et al.* (1956) *Four theories of the press: the authoritarian, libertarian social responsibility, and Soviet communist concepts of what the press should be and do*. Urbana: University of Illinois Press.